

# LA LIDIA

TAURINA

ISIDORO MARTÍ FLORES



Dos hermosas instantáneas del buen torero valenciano, que tan brillante campaña ha realizado en la última temporada.

Fots. Baldomero.

Precio: 20 Cts.

## LA LIDIA

TAURINA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Arrieta, 13, primero.  
MADRID

No respondemos en ningún caso de la correspondencia que no lleve la firma del Director ó el Administrador.

DIRECTOR:

ADOLFO DURÁ

Administrador: MARIANO F. PORTELA

## Glosando á Belmonte

## Triana

Espartero, Montes, Pepete, Belmonte. He aquí cuatro columnas airoas, fuertes, de mármol purísimo, adornadas con artísticos arabescos, que con un capitel que reza Barrio de la Carne, de la Merced, Triana, sostienen el soberbio friso en que sobre un valiente altorrelieve de Toros está escrito en letras amarillas y rojas, como nuestra bandera, un nombre simbólico, un nombre que dice, con sus colores de riqueza y de dolor, de sol y de sangre, Sevilla.

Sevilla, valentía, majeza, leyenda, eterno tema del pueblo, ¿dónde estáis, que Sevilla llora vuestra ausencia, vuestros, un tiempo, cegadores destellos?

Murieron casi todos; Triana, que pareció revivir en un corazón suyo, enmudece con su silencio que tanto se parece á la muerte. Doloroso desengaño para quien creyó renacer airosa. ¡Pobre Triana!

No repiquetea alegre la cantarina campana de tu iglesia, porque el heroe, el hijo predilecto, no se acordó de la castiza costumbre de apadrinar á los pequeñuelos á quien la suerte compensó el dolor de nacer con la gloria del lugar en que nació.

No suenan argentinas las risas de las mozuelas que soñaron un día con el orgullo que sus veinte años puso en el alma al saberse mirada por el que las olvida hoy.

Y los chiquillos que en plena calle dan forma á sus aspiraciones lidiando á un compañero menos ilusionista, olvidan al maestro faltos de su presencia que estimula y hace soñar en glorias y triunfos. Ni las calles ostentan en un paredón los antiguos helteros entusiásticos, en el que cada letra decía un deseo y cada palabra un mundo de cariño. Ni ya las comadres lenguaraces y desocupadas salen á la puerta á contemplar al mozo marehoso y pinturero, saludándole con un familiar y cariñoso: ¡adiós, Juan!, complacidas y orgullosas de su bondad que les permitía contemplarle de cerca como si el pedestal que le encumbró fueran ellas mismas, y que por mucho que se elevara, aumentando en admiradores, no se había de alejar nunca, pues que eran una cosa misma figura y pedestal, pueblo y torero...

No; en Triana no ven á Juan; el lazo se ha roto; saben de él como de otros muchos de los que la fama pregonera dice y comenta cosas y gestos. Saben del lujo con que vive en Madrid, sus grandes amistades de noble señor. Juan es bueno, pero ha olvidado ingratamente la base de amor que fué su pedestal primero y más seguro, que fué la entraña maternal, cálida y amorosa que engendró su fantástica leyenda. Aquella leyenda de popularidad que el cariño de los suyos amasó con lágrimas de alegría y esperanza.

Y aunque la modestia de Juan es la única virtud del pueblo sencillito que conserva, el roce de los poderosos, las influencias malas y enfermizas de un intelectualismo contrario á su ser, á su arte, y las mentidas afectuosas alabanzas de los que creyeron en él cuando fué luz que deslumbra, le hacen prescindir, involuntariamente sin duda, del contacto de los humildes, de los que por es-

tar colocados en su mismo nivel mecieron su cuna y su nombre velando por su sueño y por su fama, de los verdaderos amigos de los felices (según los Evangelios) que creyeron sin ver, porque el alma vidente por amor alcanzó á vislumbrar más allá de los días, de los años...

Juan es desprendido, generoso, mas el ningún contacto con los suyos, con su pueblo, con su barrio le hicieron indiferente, é in-



El valiente matador de toros Curro Vázquez, con su esposa la bellísima Srta. Lola Bazán, después de la boda celebrada el día 8. FOT. SOLER

tenciones ajenas mandan ó influyen en su voluntad y cerebro, extraños mandan en su inteligencia, y corazones más egoístas que el suyo disponen de su generosidad sin pensar en Triana más que para temerla como á quien puede reclamar una parte, la más valiosa del botín.

Juan olvida lo que fué. Los sentimientos que engendrara la pobreza serán sustituidos fácilmente por los que causa el bienestar, pero... ¿Podrán competir en valor con aquéllos?

¿Podrá compararse siquiera? La anarquía valerosa de tu estilo que el pueblo y la miseria amantó, ¿no desaparecerán bajo otros propios de tu nuevo estado de espíritu?

Mucho sentiríamos el cambio por ti, por lo que representas y por Triana, que llorosa y triste habrá de buscar ansioso otro hijo digno de sus cuidados para poder soñar de nuevo con engrandecerse engrandeciéndole; con su leyenda de valor, de generosidad y de cariño, puestas siempre al servicio de los humildes por abnegados, de los que se olvidaron de sí mismo por pensar en ti, hijo de Triana.

## A punta de capote

## El "miedo" á los Miuras

## Destruyamos la leyenda

Algo enfermucha todavía, cuando la tos me ha dejado tranquilo y puedo dedicarme, sin intermitencias enojosas y cargantes, á leer y á escribir, sentado junto al balcón de mi casa que mira al espléndido Tibidabo, la compañía de algún amigo, de esos buenos amigos que de vez en cuando se acuerda de nosotros, nos ameniza estas tardes invernales, crudas y frías, que constituyen el tormento de los que nos vemos forzosamente reclusos en nuestras viviendas...

Hoy ha venido á verme uno de los aficionados más entusiastas y más inteligentes de Cataluña; un excelente aficionado. Y como era de esperar, tratándose de quien se trataba, á los pocos momentos de hablar conmigo, salió á relucir la cuestión de los toros y los toreros.

Que si Pastor se retira... Que si Gallito se desboca en el camino de las exigencias é imposiciones... Que si Belmonte ya no tiene el entusiasmo y la afición de hace dos años...

En estas estábamos, cuando ha dicho mi amigo:

—He leído en un diario de Madrid, que es completamente inexacto que Pastor y Joselito, no se atrevieron á matar la célebre corrida de Miura del día 24 de Septiembre último. Y esto no puede afirmarse tan rotundamente como lo afirma el revisero del aludido diario.

—En efecto—objeto yo,—no puede desmentirse una cosa, como no se tenga una convicción y una certeza absoluta de que no es exacta. Y de sobra saben los aficionados, por lo que dije yo en LA LIDIA, lo ocurrido con la celeberrima corrida que, de los cuatro matadores anunciados primeramente, tuvieron que despacharla Gaona y Juan Silveti, que no figuraban en aquella combinación.

—Es verdad, replica mi amigo.—Recuerdo la odisea de la empresa Alcalá, para encontrar quien le matara la corrida. ¿Y todo por qué? Porque se trataba de Miuras...

—Eso digo yo... ¿Y qué tienen los Miuras? Pues que requieren que los toreros los consientan mucho. Y nada más.

—Tienes razón. Pero permíteme que te exponga lo que opino de los toros de D. Eduardo Miura y de su exagerada leyenda.

—Te escucho con gusto.

—No he llegado yo nunca á explicarme, ni creo que se haya podido explicar todo aficionado de buen sentido, el por qué de la famosa leyenda de las reses de los señores Miura. Proporcionalmente, los toros de cualquier otra ganadería, han causado más percances á los diestros, que los de aquella. Y sin embargo, los miureños tienen una sangrienta popularidad, que no ha llegado á adquirir ninguna otra casta. ¿Cómo es la cosa? Desde la muerte del Espartero, puede decirse que arranca tal notoriedad. Las circunstancias que concurrieron en la misma, de tener Manuel García muchísimas simpatías en toda España, de venir sosteniendo una reñida competencia con

FOTOGRAFADO DURÁ Especialidad : en colores : Arrieta, 13, primero.



Pacorro, el notable novillero, rodeado de amigos y admiradores con motivo de la inauguración de su "club" taurino celebrada el 10 del corriente en Mairena del Alcol. FOT. SOLER

el gran *Guerrita*, y de formar con éste y *Mazantini* el truinvirato de amos del cotarro taurino, fueron los que más influyeron en que no se olvidara tan fácilmente el nombre de la ganadería, ni del toro. ¡Miura...! ¡Perdigón...! —Es mucha verdad, eso.

#### Todos culpables

—Aún hay más. Los periódicos rotativos y los profesionales se extendieron en toda suerte de detalles de la ganadería y de los toros, recordando los percances que habían ocasionado y extremando la nota más de lo conveniente, por el afán de saciar la superficial voracidad de un público harto impresionable. Y aquí nació la leyenda. Desde entonces, los ciegos en sus romances, *manosearon* los Miuras; se popularizaron tangos de la muerte del desgraciado Manolo y de los malditos Miuras; cada año los aficionados y escritores hemos traído y llevado a los Miuras, para ofender un recuerdo al diestro sin fortuna... y así iba formándose la leyenda. Más tarde, la fatalidad hizo caer a *Dominguín*, herido también por un Miura. Con *Dominguín* se agrandó la leyenda, y hasta ir a parar á Faustino Posadas, ha tomado grandes proporciones, no precisamente por haberse inmolado nuevas víctimas, sino porque el mercantilismo de algunas empresas ha echado mano de la leyenda, y ha formado combinaciones, particularmente en las novilladas, con ganado de la famosa vacada y diestros con vistas al *hule*. Y claro está, ante el anuncio, con grandes y vistosos caracteres, de las reses de MIURA y novilleros emocionantes, la parte enferma del público, que desgraciadamente es la mayoría, y que sólo va á la plaza á vociferar, á ver matar caballos y á ver dar volteretas á los lidiadores, se ha dado de puñetazos para adquirir billetes, y al mismo tiempo, hacer creer á los estultos ó á los profanos en cosas de toros, que los Miuras se comen crudos á los toreros... Y para coronar la leyenda, sólo faltó que en 1909 los señores matadores de primera fila, iniciaran un *trust* de toreros, creyendo que iban á meterse en el puño á los criadores de toros, sin duda para obligarles á que les criaran ganado con cuernos de mazapán y con la bravura de pacíficos borregos, y acordaron pedir doble precio, del

excesivo que cobraban normalmente, para estoquear ¡Miuras!

—¿Y los de ahora...?

#### No tiene razón de ser

—Los de ahora, no piden el doble, pero los rehuyen más diplomáticamente... Y todo esto no tiene razón de ser. Ni los toreros deben exigir nada extraordinario por matar ó mechar Miuras, ni deben rehuir hacerlo, ni tampoco es justo que perdure esa leyenda, forjada alrededor de tal ganadería, que, en resumidas cuentas, no sirve para nada más, que para hacer el reclamo al ganadero y para dar ocasión á las *eminencias* actuales á que exageren sus exigencias. Esa falsa leyenda, pues, es necesario que se acabe, que se destruya. Y los llamados á hacerlo, son los revisteros, en primer lugar, y los aficionados luego, poniendo las cosas en su justo medio, y no haciendo el juego á ciertas maquinaciones.

—Yo siempre he procurado hacer ver la sinrazón de esa leyenda.

#### El porqué de la leyenda

—Y has hecho lo que debías... Los puntos más importantes en que se apoya tal leyenda,

son las desgraciadas muertes de *Pepete*, *Espartero*, *Dominguín* y Faustino Posadas. Es decir, haber muerto en la plaza cuatro toreros. ¿Y cómo ocurrieron esos sucesos? Veamos: *Pepete*, que estaba hablando con el público, por sufrir un encontronazo con el toro al disponerse á hacer un quite al picador Calderón. *Espartero*, por su amor propio, puesto que al ser cogido al entrar á matar por primera vez, ya sufrió un varetazo importante en el pecho, y no estaba en condiciones de volver hacia el toro. Así es que más lo mató su amor propio—eso que ahora tan poco se estila—que las malas condiciones de la res. Lo de *Dominguín*, fué en forma parecida á la de *Pepete*. De la manera más tonta é incomprendible. Y en cuanto á Posadas, según mis noticias, fué debido á una distracción suya. Si esos son los principales hechos que han dado origen á la leyenda, ¿qué tienen en sí de importante con respecto á las condiciones del ganado?

—Nada absolutamente.

—Eso digo yo. Los toros de don Eduardo Miura podrán ser más bravos ó más mansos que los de otros ganaderos; podrán ser más nerviosos, más duros de patas, con más flexibilidad en el morrillo por no tenerlo tan carnoso como los de otras vacadas; pero no tienen las malas intenciones ni saben tanto, ni son tan difíciles, como se les supone. Todo eso, se lo enseñan los malos toreros, y los miedosos. En una palabra, ¿ha influido lo más mínimo en dichas desgracias, las pesimas ó difíciles condiciones de las reses? No; pues claramente se desprende de las crónicas de los hechos. Entonces, ¿qué base puede tener la leyenda trágica de los Miuras? ¿No es justo y equitativo y humano que la destruyamos? Acabemos, pues, con ella de una vez, y que quede cada cosa en su lugar, no haciendo aspavientos cuando se nombre á los miuras, ni ocupándonos de ellos más que lo necesario. Y lo que sea de justicia...

...

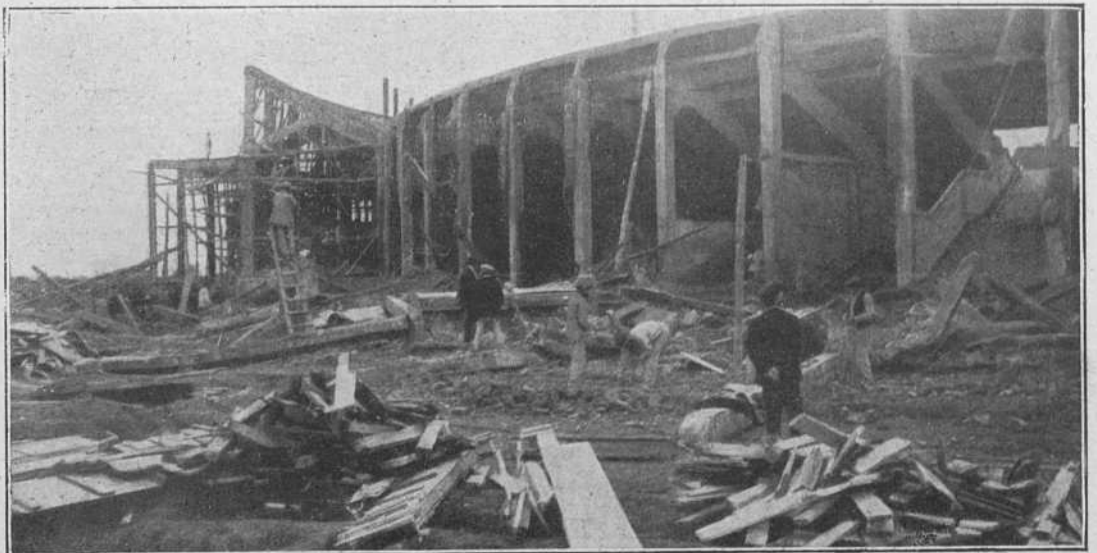
Terminó mi amigo de hablar. Su alegato es de una clarividencia y de una sensatez extraordinarias. Le dí la razón y le prometí trasladar el diálogo á las columnas de LA LIDIA, para ver si no cae en saco roto...

Y se despidió mi amigo muy contento. El *Tibidabo* comienza á esfumarse entre las penumbras de la noche que se avecina. Las lucecitas del funicular y de los hoteles de la cumbre producen un efecto fantástico, original...

Anochece...

DON SEVERO

Barcelona, 13-XII-1916.

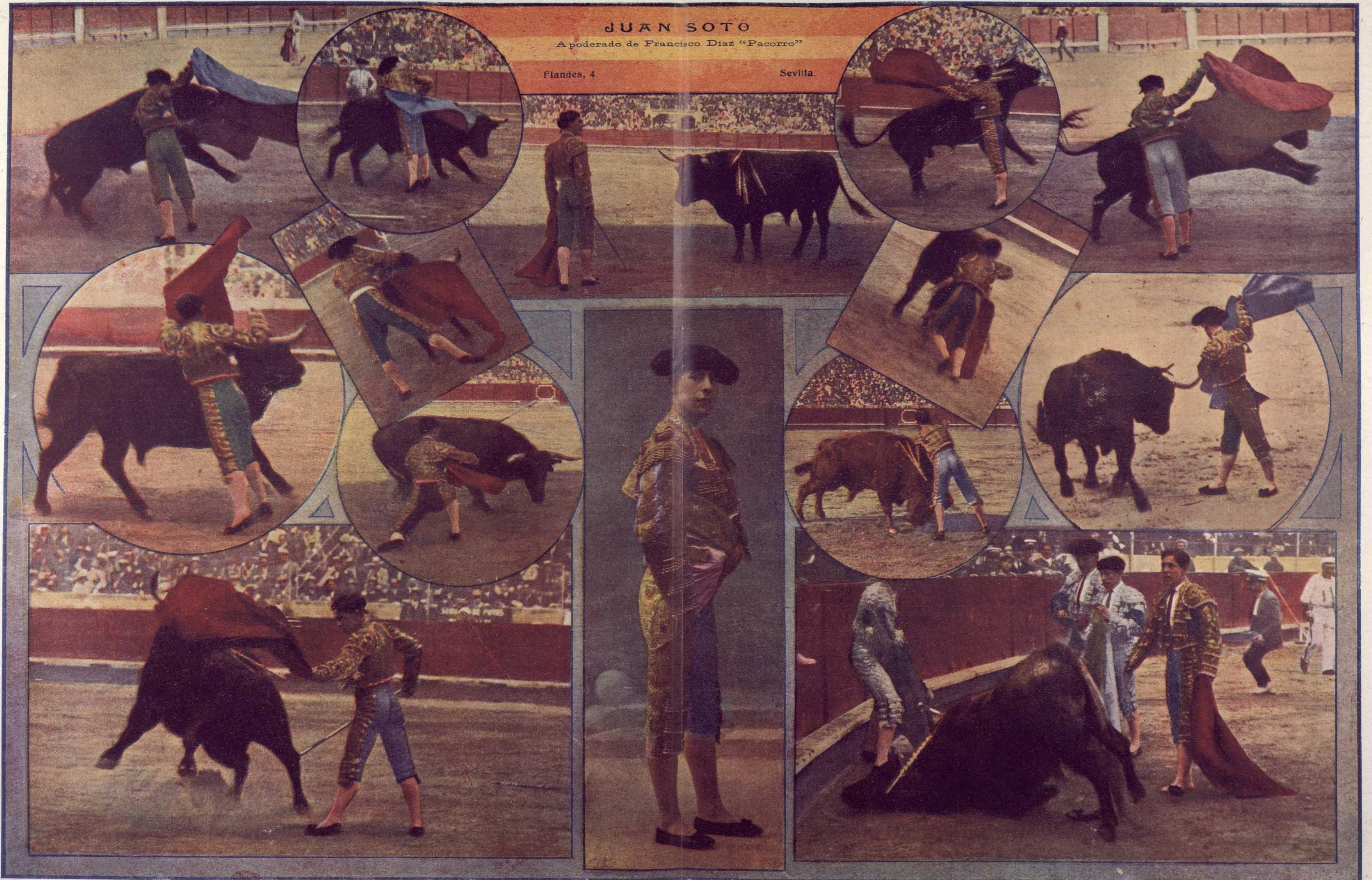


Aspecto de la plaza Monumental de Sevilla, horas después del derrumbamiento de los tendidos. FOT. SOLER

# ALREDEDOR DEL MUNDO

Semanario ilustrado de ciencias, artes, deportes, etc.—20 CÉNTS. NÚMERO

TEMPORADA DE 1916



Diferentes faenas realizadas por el célebre y valiente novillero, Francisco Díaz, "Pacorro", en las distintas plazas donde alternó.

Fotografías Baldomero, Rodero y Soler.—Retrato Alfonso.



Un momento del herraje de becerros de la nueva ganadería de Samuel Hermanos.

## Una tiente importante

Se ha celebrado en el cortijo *El Palomar*, soberbia finca enclavada en el confín poniente de la provincia de Albacete con las de Ciudad

mejores ganaderías de reses bravas, de que tan necesitada está la fiesta nacional, que llevará el nombre de la Dehesa Alarcones (partido de Andújar) que es donde pastan en invierno y primavera.

Indudablemente, dado el interés que ha despertado es casi seguro que en la temporada próxima, para la cual hay preparados cincuenta cuatreños, admirables de tipo, presentación y calificación, veremos confirmada esta opinión sincera e imparcial.



Una puya de maestro profesional de Saleri II en la tiente de la ganadería nueva de Alarcones.

De las operaciones llevadas a cabo nada que no sean bondades y alabanzas puede decirse. Se tentaron y retentaron 145 becerros que dieron grandes lumbos, matando seis caballos.

Dicha operación fué dirigida por *Saleri II*, en unión de los ganaderos propietarios, auxiliados por su hermano, el banderillero Nicolás Sáiz, y el valiente novillero *Almanseño II* que bregaron con la misma ilusión que acostumbran en el ruedo y con el mismo interés que ponen como enamorados que son de su profesión, en todo lo que á la fiesta se refiere, demostrando particularmente *Saleri II* que

se halla tan enterado de estos menesteres como de los de lidia que no en balde le han colocado entre las primeras figuras del toreo.

Demostró cumplidamente que es toda una enciclopedia, pues consumió cuantas suertes se ejecutan con los toros, desde el salto del traucorno hasta los puyazos en los que se creció como los maestros de la pica.

\*\*\*

Como fin de fiesta se celebró una gran carcería en la que tomaron parte todos los invitados, dedicando tres días al ojeo de conejos y perdices, cobrándose 1.450 de las primeras y 608 de las segundas. Y el final dedicado á caza mayor, jabalíes, que por poco ocasionan un serio disgusto á Julián, pues uno de dicha familia, en venganza del destrozo que el diestro de Romanones hizo con ellos, le acometió furioso, cebándose en una pantorrilla del diestro, que tuvo que recurrir á toda su habilidad y sangre fría para repeler la agresión cuchillo en mano dando fin al excitado animal. ¡La gran faena! Los que presenciaron el acto le concedieron la oreja y el rabo, y se dice que Julián piensa hacerse un dije con los colmillos del animal.

Afortunadamente careció de importancia la herida que pudo poner una nota trágica en la hermosa fiesta, de la que quedamos todos complacidos, regresando encantados y deseando ver en el ruedo las hazañas que indudablemente llevarán á cabo los bichos de la nueva ganadería y los diestros que á la tiente concurrieron.



Saleri II toreando como él sabe y acostumbra á hacerlo, una becerro de Samuel Hermanos (Alarcones).

Real y Jaén. Y decimos importante ya que todo lo que principia es florida esperanza y no están los tiempos, de puro calamitosos, para despreciar ninguna, tanto más cuando tan cercana á la realidad se presenta ésta.

En ella se verificó la de las hembras de la nueva ganadería (Dehesa Alarcones) de que son propietarios los Sres. Samuel Hermanos, de Peñascosa, Albacete (D. Samuel, D. Leonardo y D. Melquiades, hijos de D. Agustín Flores) que han ingresado en el presente año en la Unión de Ganaderos, con vacas de Verga cruzadas desde hace cuatro años con sementales de Santa Coloma, más trescientas reses entre machos y hembras procedentes de la ganadería de Olea que se llevarán separadamente á fin de conservar puras ambas razas y poder anunciar en los carteles su diferente procedencia.

Dada esta, que es como puede juzgarse inmejorable, y la honradez y entusiasmo de los nuevos criaderos, es de creer que las reses reverdecerán los antiguos laureles conquistados por tantos años con los nombres Vista Hermosa, Saavedra y Núñez del Prado.

Es de esperar, ya que se cuenta con todo lo necesario para triunfar—elementos, afición, justicia seca en la elección, y dinero—que en temporadas no muy lejanas será una de las



Un descanso en la tiente de la nueva ganadería de Alarcones (Samuel Hermanos) á la que concurrieron Saleri II, su hermano y Almanseño II, como directores.

## Charlas Médico-Taurinas

(AL ALIMÓN)

VI

### Ponosis-Surmenage (Joselito-Belmonte)

Créome autorizado para afirmar que la fuerza física tiene un límite salvado el cual, invariablemente el fisiologismo orgánico cesa para caer en lo que todo el mundo conoce con el nombre de fatiga ó cansancio; los médicos llamamos *ponosis*, y los franceses *surmenage* ó agotamiento. En todas las profesiones y oficios existen casos y no aislados, sino muy frecuentes de sujetos ó individuos, fuertes, sanos, robustos, plétóricos de vida que auto-sugestionados por su desarrollo orgánico con *biceps*, *gemelos* y *glúteos* de atleta y *jaula torácica* que encierra buenos pulmones, con capacidad respiratoria perfecta; claudican por rebasar este límite fijo de resistencia orgánica.

El arte de lidiar toros, *sport* nacional que requiere á más de valor, pericia, agilidad y arte; es una de las profesiones que nos va á servir de modelo para demostrar el *surmenage*.

Y vamos á fijarnos con preferencia á la pareja Joselito-Belmonte, los dos colosos de la tauromaquia que en 1916 han llegado al límite de las contratas, acaparando las ferias de toda la Península, toreándolas todas el primero y quedándose á la mitad el segundo por el percance de La Línea.

JOSELITO. — Con estatura elevada, lleno de juventud, desarrollo completo de sus músculos, esqueleto proporcionado, ha realizado como torero la proeza mayor que registran los anales del toreo; durante seis meses se ha pasado la vida en la Plaza de toros enfundado en el traje de luces y metido en el vagón del ferrocarril; el año 1915 torea 102 corridas y en el 1916, 105; ha llegado á la meta de la carrera, de la contrata, de la resistencia física y de la sabiduría; pues burlar 105 tardes consecutivas á los toros sin tropiezo, es llegar á la obra cumbre de la tauromaquia. Cegado quizás por esta plétora de vida y juventud, abstraído por el armonioso sonido de las palmas y alabanzas que de todos los circos han repercutido en sus *acústicos*, no me cabe la menor duda de que si lee estas líneas se sonreirá y en su interior dirá: ridículas exageraciones de un doctor, ¡consejos médicos á mí, el árbitro de los circos!

BELMONTE. — Estatura más bien baja; joven, anomalía de desarrollo esquelético, *cifótico* (curvatura anormal de la columna vertebral con prominencia dorsal), constitución débil, enfermedad adquirida, que ya hizo estar apartado de los ruedos en 1913 en sus últimos tiempos de novillero; quédase en la presente temporada, á mediados de la misma, sin poder seguir toreando más que por el percance ya aludido, por el agotamiento de sus fuerzas; pues no hay en Belmonte, torero de condiciones extraordinarias, el que enardece las multitudes con sus medias verónicas escalofriantes ó con sus pases de pecho levanta á las masas como si una corriente eléctrica penetrara en sus médulas; pasta ó sea organismo suficiente para estar enfundado en el traje de caireles la mayor parte de las tardes purpúreo en sangre 103, 112 ó 110 tardes consecutivas. Envalentonado, quizás, por sus clamorosas tardes de gloria en el coso táurico, pensará, este doctor con esa palabrita *surmenage* ¡ha claudicado!...

No, parejita de moda, artistas del circo taurino; lo que este *tres* ó *matilla* de la medicina



Nuestro particular amigo y colaborador, Isidro Amorós (Don Justo), que ha sido nombrado redactor taurino de "Los Comentarios".

quiere demostraros es que el ejercicio corporal que vuestra profesión taurina os obliga, es sin duda el más á propósito para estimular la vida orgánica y activar las funciones, aumentando su intensidad y equilibrio el organismo; pero como todo en la vida, como la medalla tiene anverso y reverso, pasado este límite que la lidia de toros os exige toreando cien corridas ó más, á la fuerza tenéis que claudicar, los músculos por acerados que sean se negarán á contraerse; y entonces la *ponosis* llegará, el *surmenage* pisará el redondel de vuestro ser y os inferirá la cogida, que podéis evitar limitando el esfuerzo físico. Pensad que por ser los amos de las contratas, los reyes del toreo contemporáneo, os debéis á más de á vosotros á la afición y que ésta desea que no lleguéis al agotamiento, que os conservéis, que alejéis de vuestras cabezas esta espada de Damocles apellidada *surmenage* suspendida de vuestras cabezas y no olvidéis "que quien mucho abarca poco aprieta."

Me contaba no hace mucho tiempo un amigo que estuvo en Burgos durante las ferias últimas, que en la fonda donde aposentó llegaron un *mataor* de los que presumen y su cuadrilla, y cuál no sería su asombro al ver que en promiscuidad que haría reír hasta á las hoy momias de *Lagartijo* y *Frasuelo*, llevaban en sus maletas, junto al estoque "el frasco de kola", al lado de la puntilla "las gotas tónicas", envueltas en la muleta y capotes de brega "las drogas anti-gastrálgicas, anti-neurasténicas, etc., etc." ¿No os dice nada este detalle?...

.....  
.....  
...*Ponosis-Surmenage*. — (Joselito-Belmonte.)

DOCTOR J. VILAR JIMENEZ

Barcelona, 12 Diciembre 1916.



Sevilla.—El "Trianero" luciendo su inmejorable estilo de matador en "La Coronela".

FOT. ATIENZA

## La Monumental de Sevilla

"A consecuencia del reciente temporal que ha descargado en Sevilla ha sufrido grandes desperfectos la Plaza Monumental que estaba en construcción, hundiéndose parte de los tendidos".

La noticia que el telégrafo nos trajo es interesantísima. ¡Con su laconismo dice tanto y de tantas cosas diferentes!

En la memoria de todos está, por su actualidad, lo que para los aficionados y profesionales representa, significa, esa Plaza Monumental, que á semejanza de la de Barcelona levantó el orgullo de un empresario.

La competencia, beneficosa siempre para los públicos en general, es una hermosa promesa en los toros, acicate poderoso de la voluntad de los toreros, no siempre ganosos de "hacer cosas".

Y esa plaza era la competencia en todos los órdenes. Competencia de empresas, que se ha de traducir forzosamente en mejoramiento de cartel, en ventajas positivas para el público. En los toreros que se coloquen de un lado ó de otro, interés vivísimo en arrastrar á los públicos.

Todo lo ha comprometido un día de agua. Esos ladrillos han arrastrado en su violenta caída, esperanzas y audacias, orgullos é intereses.

Celebraremos, en bien de todos, de la fiesta y del público que el daño pueda ser rápidamente reparado. Que la competencia es siempre interés que en beneficio de todos ha de redundar.

## Desde La Giralda

Días pasados, y en la finca "La Coronela" propiedad del ganadero D. Antonio Fuentes, se efectuó la fienta y herradero de las reses de esta vacada.

Las faenas fueron dirigidas por el citado ganadero y su hijo, el simpático *Antoñito*, tomando parte en las mismas el valiente y aplaudido novillero TRIANERO.

El picador *Carriles*, que actuaba de tentador, le echó el palo á los novillos y novillas, sobresaliendo entre éstas las conocidas por *Mesonera*, *Guadiana* y *Pelusa*, que proceden de la vacada de Parladé y dieron excelentes resultados de bravura. Después de terminadas las ya citadas faenas y á ruego de los numerosos invitados que asistían á la fiesta, se dió suelta á *Rabioso*, un *pajarraco* de seis años, con 290 kilos, que fué toreado por el *Trianero* de una manera brutal, derrochando la valentía por quintales, y á la hora de la muerte ejecutó una faena con la muleta que le valió una ovación delirante, finalizando tan emocionante trabajo con un volapié magno que hizo rodar á *Rabioso* sin necesidad de puntilla.

El *Trianero* fué calurosamente felicitado por la distinguida concurrencia que asistió á tan agradable espectáculo, haciéndose grandes comentarios de este arrojado torero, pues si estas faenas las ejecuta en Madrid, seguramente hubiese llegado á formar un verdadero alboroto entre la afición.

Se encuentra completamente restablecido del percance que sufrió en esta plaza de toros, en el pasado mes de Octubre, el valiente matador de novillos Rafael Toboso.

ARMANDO CISCO

## PIO FOTÓGRAFO

Cruz, 19, Madrid.

Especialidad en ampliaciones y retoques de fotografías.

Esta semana aparecerá el folleto:

"En 1916..."

Los toreros, los toros y las cornadas" por DON SEVERO

## Del ambiente nacional

### La afición de Santiaguillo

Era delirio, locura, lo que sentía el muchacho por los toros. Cuando acababa de mamar y su madre lo acogía amorosa en sus brazos, el rapacío hacía unas monadas completamente taurómacas, que las celebraba mucho la familia. Era que Santiaguillo se ponía las manos en la cabeza, cerraba los ojicos, y diciendo ¡muuu! empezaba a topar á su madre.

Cuando tenía dos años y correteaba por la casa, Santiaguillo ya no hacía de bicho, sino de torero. Todas las ferias, le compraban toricos de cartón. Y muy contento, hacía las cuadrillas con el delantal en forma de capa y marcaba luego todas las suertes hasta que los toros caían con las ruedas y las patas rotas, para no levantarse más.

Después, la criatura comenzó á salir á la calle por sus propios pies, camino de la escuela. Entonces creció su afición y quiso desenvolver más ampliamente sus facultades. Y juntamente con otros amigos, las desenvolvía á todas horas. Veía el cielo abierto, cuando se tropezaba con alguna cabra, borrego ó vaca lechera, se ataba al occipucio una coleta de trapo negro, y se cuadraba delante del animal, rabiando porque no embestia.

Un día, cuando el demonio de Santiago tenía diez años, se decidió á plantearles á sus padres, el plan que se traía pensado.

—Padre,

—¿Qué, hijo?

—Que yo quiero ser torero.

—Mejor sería que quisieras ser cura.

Por lo pronto, el papá no dió importancia á los deseos del hijo. Pero como éste se ponía terco en que quería ser torero, torero y torero, en vez de contestarle con una carcajada, se le contestaba con un palizón. Cada insistencia del chico, era un nuevo vapuleo que le aformentaba las costillas. De tanto repetirse las escenas, el vergajo se quedó más blando que un tripón de manteca.

No tardó Santiaguillo en hacer sus primeras escapadas. Muchas tardes, en vez de ir al colegio, se marchaba al matadero; más que el maestro, enjuto y enlutado, con sus barbas canosas, su voz potente, siempre con los lentes atisbando las faltas de los discípulos para echar mano de la palmeta, le gustaban los carniceros de aire feroz, con las fazas sujetas entre los dientes y las manos sangrientas arrancando de cuajo los mondongos de los toros desollados, abiertos, pendientes de los maragatos de hierro. Entre los mata- rifes se escabullía Santiaguillo metiéndose en el corral. En él, encontraba siempre

## GUÍA TAURINA POR ORDEN ALFABÉTICO

### MATADORES DE TOROS

**Alcalareño.** José García. A D. Alejandro Serrano. Lavapiés, 4, M.  
**Ballesteros,** Florentino. A su nombre, Zaragoza.  
**Belmonte,** Juan. A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, M.  
**Bienvvenida,** Manuel Mejías. A don Juan Yufera, Huertas, 55 y 57, M.  
**Celita,** Alfonso Cela. A D. Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.  
**Chiquito de Begoña.** A su nombre, Torrecilla de Leal, 7, Madrid.  
**Fortuna.** A D. Enrique Lapouliide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.  
**Freg,** Luis. A D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.  
**Gallito,** José Gómez. A D. Manuel Fineda, Trajano, 35, Sevilla.  
**Gallo,** Rafael Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.  
**Gaona,** Rodolfo. A D. Mamuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, M.  
**Larita,** Matías Lara. A D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.  
**Madrid,** Francisco. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.  
**Malla,** Agustín García. A D. Francisco Casero, "Café Maison Dorée".  
**Pastor,** Vicente. A D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.  
**Peribáñez,** Pacomio. A D. Angel Brandí, Santa María, 24, Madrid.  
**Posada,** Francisco. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.  
**Salieri II,** Julián Sáiz. A D. Angel Brandí, Santa María, 24, Madrid.  
**Torquito,** Serafín Vigiola. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47.  
**Vázquez,** Francisco Martín. A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, M.

### MATADORES DE NOVILLOS

**Ale,** Alejandro Sáez. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47.  
**Alvarito de Córdoba.** A D. S. Arnaz, Embajadores, 53.  
**Amuedo,** José. A D. A. Serrano, Lavapiés, 4.  
**Andaluz,** A D. Felipe R. Montesino, Malasaña, 27.  
**Angelete.** A D. Avelino Blanco, Bastero, 15.  
**Antonio Sánchez.** A D. Antonio Miguel, Toledo, 121, Madrid.  
**Antúnez.** A D. A. Gistau, Apodaca, 8.  
**Belmonte,** Manuel. A D. J. M. Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.  
**Blanquito.** A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.  
**Calvache.** A D. M. Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.  
**Casielles,** Bernardo. A su nombre, Valverde, 22, Madrid.  
**Fuentes,** Eusebio. A D. Francisco López, Farmacia, 8, Madrid.  
**Gracia,** Manuel. A D. F. López, Farmacia, 8, Madrid.  
**Habanero,** Ramón Fernández. A don J. G. Fernández, D. Pedro, 6.  
**Lecumberri.** A D. A. Zaldua, Iturrubide, 28, Bilbao.  
**Malla II.** A D. F. Casero. Café Maison Dorée, Madrid.  
**Marchenero.** A D. F. Herencia, Moratín, 30, Madrid.  
**Marquina,** Julio. A D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, Madrid.  
**Pacorro,** Francisco Díaz. A D. Juan Soto, Flandes, 4, Sevilla.  
**Petreño,** M. Martí, á su nombre, Trinitarios, 11, Valencia.  
**Posadero,** A D. Cecilio Isasi (El Alavés), Huertas, 60, Madrid.  
**Rafael Alarcón.** A D. Federico Nin de Cardona, Torrijos, 18, Madrid.  
**Rodalito,** R. Rubio. A D. E. Carrasco, Talavera de la Reina.  
**Rodarte,** Rodolfo. A D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.  
**Salieri III,** N. Sáiz. A D. M. Acedo. Latoneros, 1 y 3, Madrid.  
**Serranito,** F. G. A D. José León, Espejo, 4, Córdoba.  
**Suso,** Antonio A D. F. López, Farmacia, 8, Madrid.  
**Torquito II,** F. Vigiola. A D. V. Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.  
**Trianero,** José Ruiz. A D. Guillermo Rengel, Castilla, 11, Sevilla.  
**Vaquero,** Manuel Soler. A D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.  
**Vernia,** Ernesto, A D. Ricardo R. Adrover, Prim, 13, Madrid.  
**Zarco.** A D. Arturo Millet. Silva, 9.

algún cherro avisado que lo miraba receloso, ó alguna vaca vieja, de tétrica y marcada osamenta que se movía como danza macabra, mientras los ojos apagados y lagrimeantes, del pobre animal, miraban al cielo como suplicando misericordia... Sin miedo toreaba el chico á estos animales; primero eran recortes, más y más ceñidos según aumentaban; luego, con un sarmiento formaba del delantal una muleta, y se despachaba á su gusto. Al entrar una vez en el corral, en vez de vaca ó cherro, vió delante un toro grande, descarado de cuernos. Al pronto, se impresionó Santiaguillo y no salió del burladero; pero comprendiendo al fin y á la postre que había de tener riñones y vergüenza torera, se lanzó fuera, silbó, pisó fuerte en el suelo y dejó que la fiera se la arrancara cruelmente, para destrozarle un brazo.

El pobre Santiaguillo estuvo seis meses en la cama. La ciencia, después de mil esfuerzos, salió vencedora sobre la muerte. Al cabo de ese tiempo, pudo el muchacho abandonar el lecho.

Y lo primero que hizo después de levantarse, fué coger con la mano sana un bastón

y una prenda de vestir en forma de muleta, y recorrer la casa en busca de alguien á quien darle unos pases; al que primero vió fué á su papá y poniéndose delante le tendió la muleta diciéndole al mismo tiempo:

—¡Ay, padre, lo que siento que no tenga usted cuernos!...

El pobre señor casi lo mata de un garrotazo.

ANTONIO ZARAGOZA

En la finca *El Quemadillo*, se verificó días pasados el tentadero de 24 novillas, propiedad de Manolito García, antes Aleas.

Se aprobaron tres con notas superiores y 14 con la nota de buenas, siendo desechadas las siete restantes.

Como final de fiesta se lidiaron dos novillos cuatrefeños con los que se hartaron de hacer filigranas los diestros Flores, *Fortuna*, *Punteret* y *Angelete*, que estuvieron auxiliando al picador *Broncista*.

## Buzón taurino

*Valencia.*—Sr. J. Bernad.—Lamentamos no poderle mandar la foto que tanto solicita hasta que no obre en esta administración su importe.

*Sanlúcar de Barrameda.*—D. T. Vergara.—Esa corrida en Jerez de la Frontera fué el 17 de Septiembre y según nuestro corresponsal "Mosquera" los dos espadas estuvieron bien, sobre todo el que á usted le interesa, *Rodarte*, y lo demuestra que en la próxima temporada toreará la

primera que se dé en aquel circo taurino.

*Santa Cruz de Tenerife.*—D. Fernando Rodríguez.—Semanalmente no podemos enviarle esta revista más que como suscripción en cuyo caso ha de abonar adelantado 12,50 pesetas, que es el importe de la misma anual, para esas Islas.

Los números atrasados valen cada uno 40 céntimos.

*Cádiz.*—D. José Moreno.—Antoñito Calvache puede usted asegurar que es de Córdoba, de la tierra del gran *Guerra*.

*Bilbao.*—Dardo Villa-Abille.—A su pregunta es difícil contestar, porque toreadores hay mucho, pero toreros... qué pocos, así es que es imposible dar cifra fija.

*Jerez.*—D. Manuel Neira.—Le damos nuestra más sincera enhorabuena por haber triunfado en su campaña.

*Cádiz.*—D. José del Toro.—No podemos complacerle porque ignoramos si construirán ó no la Plaza de toros, aunque creo que si los gaditanos se proponen lo conseguirían, máxime tratándose de la fiesta nacional y en esa región.